

# **LA ROSA BLANCA: LAS RAÍCES DEL SUELO**

---

**Tomás Bernal Alanis\***

---

## **RESUMEN**

*La rosa blanca* es una novela de denuncia social sobre la inversión extranjera de las compañías transnacionales y la explotación del petróleo en México. Es una mirada crítica al pasado y al presente de un país que vende sus riquezas naturales al gran capital.

## **ABSTRACT**

*The White rose* is a novel of social complaint about the foreign investment by transnational companies and the exploitation of oil in México. Is a critical look to the past and the present of a country that sells its natural resources to the big bussiness.

---

## **PALABRAS CLAVE**

Capitalismo. Petróleo, novela social.

## **KEY WORDS**

Capitalism. Oil, social novel.

---

*Cuando sonó la trompeta estuvo  
todo preparado en la tierra  
y Jehová repartió el mundo  
a Coca-Cola Inc., Anaconda  
Ford Motors, y otras entidades.*

Pablo Neruda. *Canto general*.

\* Profesor-Investigador del Departamento de Humanidades de la UAM-Azcapotzalco.

## I. INTRODUCCIÓN

Parafraseando aquel personaje de la novela de Mario Vargas Llosa, *Conversación en la Catedral*, ahora podríamos sumarnos a su historia e incertidumbre para aclamar a voces ¿cuándo fue el momento en que se jodió el mundo? ¿Cuándo fue el momento en que se jodió México?

Vivimos momentos de cambio, como expresara el poeta Bob Dylan: *the times they are a changing*, y por otro lado, está desapareciendo un mundo o lo que es lo mismo lo que el viento se llevó.

Dentro de la rica cultura latinoamericana, la novela social ha tenido múltiples expresiones. Novela que conlleva dentro de sí un proceso de conciencia y de lucha contra la injusticia y las inequidades construidas en el mundo por las naciones, las empresas y los mismos gobiernos.

La novela social es expresión de un descontento, de una situación que se va convirtiendo en un espacio asfixiante que violenta la vida misma. La novela social rescata un gran espectro de protestas en la lucha diaria y como proyección histórica.

En el caso de América Latina ha estado ligada a los grandes problemas nacionales: la propiedad de la tierra, la forma de gobierno, el llamado problema indígena, a la propiedad y usufructo de la misma y sus frutos, a la interpretación de las leyes, a las luchas obreras y campesinas, en pocas palabras, conlleva en su ideario una lucha por el respeto a la dignidad humana.

No podemos olvidar que muchas de esas expresiones literarias se han convertido en baluarte de la conciencia y de la identidad nacional como forma de resistencia a la explotación o a la negación de esas realidades. Realidades que han sido explicadas en ese monumental libro del escritor uruguayo Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina* (1971), donde muestra una historia cruda de explotación y desangrado de las riquezas de América Latina por los países industrializados y civilizados.

Título por demás sugerente para adentrarse a una historia de explotación que ha hecho posible la distribución actual de las riquezas entre los países pobres y los países ricos. El progreso tiene su costo. El precio que hay que pagar por ir tras el sueño de la modernidad y el crecimiento económico —mas no desarrollo económico— es muy alto.

En ese largo e inacabable proceso de tránsito, los países pobres han ejercido su derecho como naciones y apoyadas en sus constituciones en actos de defensa, expropiación, nacionalización, de esas riquezas naturales que cada pueblo tiene en su desarrollo como nación.

## II. EL MUNDO ACTUAL

La rueda de la historia sigue girando. El Estado de Bienestar (welfare state) está moribundo. Los príncipes del dinero y los gobiernos voraces compadres del capital y del discurso neoliberal han realizado sobre el mundo y su gente una vuelta de tuerca.

Los años dorados del welfare state están terminando, ahora lo que predomina es un discurso de la nueva riqueza y de las potencialidades que abre este nuevo discurso. El capitalismo empezó como todo sistema de producción por marcar sus diferencias respecto a otros sistemas productivos anteriores. La maquinaria del capital obedece a una sed insaciable de trabajo, productos, inversiones, apoyos estatales, entre otros ingredientes, para hacer de él un negocio rentable y atractivo. Como lo especifica James Fulcher:

En los inicios de la industrialización la mayoría de las operaciones consistían en crear empresas relativamente modestas, promovidas familiarmente o a través de créditos locales, hasta que se consiguió acumular capital a partir de los beneficios obtenidos.

Las innovaciones financieras resultaron esenciales, sin embargo, para el desarrollo de las grandes corporaciones industriales que a finales del siglo XIX llegaron a dominar la producción capitalista.<sup>1</sup>

Como bien lo establece el filósofo Emile Cioran, respecto a la conformación de los sistemas sociales en la historia:

Recuperar el Edén "la edad de oro", y rescatar el estado en el que se supone el hombre vivía ahí, ha sido el móvil de revoluciones y sistemas de pensamiento que juegan con la esperanza y manipulan la

<sup>1</sup> Fulcher, James. *El capitalismo. Una breve introducción*. Madrid, Alianza Editorial, 2009. p. 54.

nostalgia en su afán redencionista, mezcla de mesianismo y de apocalipsis.<sup>2</sup>

Es precisamente ese paraíso perdido el que le da sentido a la búsqueda de un mundo mejor. De un mundo donde la distribución de la riqueza entre los individuos y de las naciones sea menos diferenciada, donde el capitalismo no sólo deje un rastro de explotación y pobreza entre las naciones, sino donde la riqueza sea un mecanismo de una mayor redistribución entre la población.

Los discursos de la actualidad sobre la globalización obedecen a mecanismos de una prioridad económica avasallante donde las cuestiones humanas de vida y dignidad no tienen el peso suficiente para ser tomadas en cuenta. El precio, el valor, la venta y la ganancia marcan las pautas de este mundo que se estrecha económicamente –por el reducido número de transnacionales que monopolizan la creación de riqueza– condiciones de vida de los pueblos, en contraparte, a la acumulación de la riqueza en unas pocas manos.

Como bien lo había expresado el filósofo francés Jean Paul Sartre, como una *mea culpa*, en el profundo prólogo que le hace a la obra de Frantz Fanon *Los condenados de la tierra* en 1961, y que parece regir hasta nuestros días:

Ustedes saben bien que somos explotados. Saben que nos apoderamos del otro y los metales y el petróleo de los “continentes nuevos” para traerlos a las viejas metrópolis. ... Lo que es peor: puesto que los otros, se hacen hombres en contra nuestra, se demuestra que somos los enemigos del género humano, la élite descubre su nueva naturaleza: la de una pandilla.<sup>3</sup>

*Los condenados de la tierra* es un profundo y sugestivo título para enmarcar las relaciones entre los países pobres y los países ricos, entre los que invierten el capital y los que ponen sus recursos naturales para tal empresa de depredación y sangrado que siempre ha sido el capitalismo para el mundo moderno.

<sup>2</sup> Cioran, Emile. *Historia y Utopía*. México, Tusquets Editores, 2012. p. 9.

<sup>3</sup> Sartre, Jean Paul. “Prólogo” en Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura Económica, 2009. p. 24.

Relación asimétrica que existe hasta la actualidad. Los discursos velan las condiciones de existencia social, le dan un sentido, hacia el futuro promoviendo una visión de cambio, de mejora y de ser susceptible de esperanza

Es una preocupación actual y que se ha desenvuelto en la historia del capitalismo. ¿Cómo desarrollarnos? ¿Cómo buscar una economía sana y atrayente para el mundo social y político? Como reunir la fragmentación de un mundo dividido en átomos, donde la correspondencia entre la riqueza y el reparto no se da. Esta posibilidad la tiene el mundo de hoy como lo menciona Pascal Bruckner:

Nuestras sociedades están enfermas, es evidente, pero su fuerza reside en ser conscientes de ello, decirlo, exhibir sus plagas en público, flagelarse sin tregua. Esta actitud les salva, les protege del verdadero pecado, la ignorancia de su mal.... Comprender como el mismo mundo contiene en sí la posibilidad de la infamia y lo sublime.<sup>4</sup>

El mundo actual tiene una lección moral. El pasado y el presente tienen elementos en común, el mundo ha cambiado pero no tanto. Las pasiones individuales y colectivas emanan en los paisajes sociales en su devenir histórico.

Hoy nos encontramos en otras páginas del libro de la historia humana, podemos seguir en ella y podemos darle un cambio a la página para buscar posibles soluciones a los retos del mundo de hoy.

### III. EL ORO NEGRO

Eduardo Galeano nos recordaba con insistencia que hemos sido desangrados por el imperio, pero esa sangre vertida no ha sido suficiente tanto para morir como para vivir. Nos han desangrado pero seguimos vivos. Todavía tenemos vida, movimiento y el rechazo del mundo actual por innumerables movimientos sociales que luchan por un mundo que se está perdiendo en la voracidad de algunos cuantos. La sed de riqueza es inmensa, los dráculas del

<sup>4</sup> Bruckner, Pascal. *Miseria de la prosperidad. La religión del mercado y sus enemigos*. México, Tusquets Editores, 2012. p. 207.

mundo de hoy todavía necesitan sangre para vivir y derramar sus fuerzas sobre la producción de riqueza.

Las realidades y las utopías siguen presente en el ajedrez del mundo. Cada movimiento tiene una reacción, cada jugador opone una nueva posición. Los vientos del cambio están soplando en la veleta que marca el sentido de la dirección.

La dirección que está tomando el mundo es la de concentrar la riqueza y extender la pobreza. Es un proceso vertiginoso donde las compañías transnacionales pactan con gobiernos que tras los discursos de reformas y cambios sólo obedecen a la lógica del capital y de los intereses económicos de las élites del mundo nacional e internacional.

Hay un desencanto de un mundo que se fragmenta, que vuelve la espalda a las viejas ideas de buscar el crecimiento económico en el desarrollo económico, en la búsqueda de un equilibrio entre las diversas fuerzas sociales que emanan de una sociedad, cooperando con conciencia en ese proyecto. Desilusión que aborda muy bien el pensador caribeño Edouard Glissant y lo expone así:

Nos dicen, y qué verdad es, que esta doquier averiado, desnortado y marchitado todo, y fuera de sí, lo están la sangre y el viento. Lo estamos viendo, y viviendo. Pero os habla el mundo entero por tantas voces amordazadas. Torzáis por donde torzáis, hay desconsuelo. Pero torcéis, empero.<sup>5</sup>

En este grito del mundo se encontraba el México posrevolucionario con una amplia gama de expresiones y movimientos sociales, culturales, políticos, ideológicos y económicos, al cual regresaremos cual máquina del tiempo, con la obra de B. Traven *La rosa blanca* emblema de una época y una lucha.

#### **IV. LOS TIEMPOS ESTÁN CAMBIANDO**

Los sueños de B. Traven –aquel personaje que hizo de su vida un misterio– y fascinado por la riqueza cultural de un país que despertaba después de una guerra civil: la Revolución Mexicana de

<sup>5</sup> Glissant, Edouard. *Tratado del todo-mundo*. Barcelona, Ediciones el Cobre, 2006. p. 19.

1910. Donde encontró el material para desarrollar las historias del ciclo de la caoba y aquellas de un contenido social, donde sobresale la novela *La rosa blanca*, con un tema que será crucial en la historia del México contemporáneo: la expropiación petrolera de 1938.

Como lo explica el periodista Luis Suárez en el prólogo a las obras de B. Traven, el sentido del exilio y su papel de trotamundos lo llevaron a tener una afección por los desheredados del campo mexicano: los campesinos y los indígenas, como un grupo social explotado y marginado por los gobiernos mexicanos y las compañías extranjeras a finales del siglo XIX y principios del siglo XX:

Porque cuentan una realidad dura, de explotación desenfrenada, cruel, primitiva, que a veces cometen extranjeros y a veces nacionales, en ocasiones éstos como amos o como capataces de aquellos. Es decir, porque no descubre a un México unilateral, sino multilateral, no solo dulce y da canciones, sino como es; y al "tomar partido" por México lo hace por una parte, la mayoritaria, con disgusto probable de otra, la minoría.<sup>6</sup>

*La rosa blanca* es un acercamiento a la usurpación de la riqueza por parte de las compañías petroleras hacia las comunidades indígenas o agrarias de México. Es la crónica y asedio a la venta de un terreno lleno de "oro negro" en el estado de Veracruz.

Donde las autoridades mexicanas colaboran con las compañías petroleras extranjeras para lograr el progreso de México y los mexicanos. El inicio de la novela es aterrador por la participación masiva y voraz de las compañías en el territorio mexicano:

En la República operaban veinte compañías petroleras, entre las cuales la Condor Oil Company. Ltd., S. A., no era la más poderosa ni la más rica, pero sí la más ambiciosa. De ahí que sea el apetito lo que finalmente decida los medios que deben ser empleados por determinada empresa, para que ésta llegue a ser un factor de control en los asuntos nacionales e internacionales.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Suárez, Luis. "Prólogo" en B. Traven. *Obras Escogidas*. T. I. México, Aguilar, 1971. p. 26.

<sup>7</sup> Traves, B. *La Rosa Blanca*. México, Aguilar, 1971. p. 701.

La desintegración de un mundo rural donde la tradición y el respeto entre los moradores de esas tierras eran un lazo social indisoluble. Pero la voracidad del capital extranjero y el contubernio de las autoridades transgredían ese mundo por la explotación y las condiciones de trabajo inhumanas.

Estos cambios que se han dado con el tiempo, como una defensa y como una venta del país y sus riquezas. El viejo discurso nacionalista posrevolucionario, ahora es empleado para regresar al pasado, a las viejas formas de propiedad en manos de extranjeros o de un pequeño grupo nacional:

Rosa Blanca podía denunciarse como realmente abandonada, reclamarse como propiedad de la nación y el gobernador del estado o cualquier político podían rematarla como representantes de la nación, en una falsa subasta, por diez mil dólares, ganando por ello una comisión de cien mil.<sup>8</sup>

El negocio estaba en puerta. El tiempo había cambiado, había que civilizarnos alcanzar el desarrollo y el progreso. Crear y producir la riqueza para después repartirla. Los viejos dictados de un artículo constitucional 27 se habían decretado para el resguardo de las riquezas naturales del país.

La riqueza está ahí, sólo falta inyectarle capital y explotarla. El petróleo en su veneno nos muestra las profundidades de la historia de México. El cambio en las legislaciones, obedecían a tiempos históricos concretos. Estos han cambiado como lo expresó B. Traven:

Mientras más petróleo extraigan las compañías extranjeras, mientras mayores cantidades sean exportadas, mayores serán las entradas del gobierno. Y ahí están los gobernadores de los estados, los generales, los senadores, los diputados que también tienen su parte en ese asunto, ya que las compañías extranjeras necesitan siempre de intermediarios, y pagan bien a quienes actúan como tales.<sup>9</sup>

El capital extranjero irrumpe en las economías de los países pobres con la ilusión de generar cambios verdaderos en ellas, pero Eduardo Galeano afirma:

<sup>8</sup> Traven, B., *op. cit.*, p. 712.

<sup>9</sup> Traven, B., *ibidem*. p. 747.



Tierras ricas, subsuelos riquísimos, hombres muy pobres en este reino de la abundancia y el desamparo: la inmensa marginación de los trabajadores que el sistema arroja a la vera del camino frustra el desarrollo del mercado interno y abate el nivel de los salarios.<sup>10</sup>

A contracorriente de esta visión, el estudioso de la obra de B. Traven, Michael L. Baumann, establece una síntesis temática de sus preocupaciones humanas:

La preocupación de Traven por la felicidad de todos y su deseo de no perjudicar a nadie es el hilo rojo que corre a lo largo de todos sus libros, desde el primer renglón hasta el último.<sup>11</sup>

Los veneros del petróleo han marcado el rostro de México por años. La explotación del petróleo por compañías extranjeras en el siglo XIX dio pie a contratos injustos y beneficios para aquellas por muchos años.

La lucha del general Lázaro Cárdenas y la nacionalización del petróleo –que es el *leit motiv* de la novela *La rosa blanca*– son el desenlace de una larga historia de explotación y concesiones. Como bien los expresó el periodista alemán exiliado en México en su espléndido periodístico *Descubrimientos en México*, publicado en 1945:

Las fuentes de la riqueza en México se han convertido, decía Cárdenas, en fuentes de la pobreza mexicana... En los distritos petroleros imperaba un contraste clamoroso e indignante. Para el personal extranjero, todas las comodidades, todo el confort; para los trabajadores mexicanos, miseria y condiciones de vida espantosas... Salarios de hambre y condiciones de trabajo inhumanas para los hijos del pueblo propietario de la riqueza ahí explotada.<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. México, Siglo XXI, Editores, 2012. p. 320.

<sup>11</sup> Baumann, Michael L. B. *Traven. Una introducción*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978. p. 152.

<sup>12</sup> Erwin Kisch, Egon. *Descubrimientos en México*. Vol. 2. México, EOSA, 1988. pp. 101-102.

Voz profética que pareciera hoy hablar a nuestros oídos para recordar esos hechos del pasado y no perderlos en la memoria histórica. Voz del pasado que resuena en una realidad presente.

Las negociaciones se llevan a cabo. No hay quien las detenga. El proceso de succión sigue su marcha. El mundo rural es invadido por un ejército de trabajadores, ingenieros, maquinaria, que hacen del antiguo edén un lugar de ruido y movimiento. El capital había triunfado, las voces de protesta las habían acallado. El futuro era prometedor como asienta B. Traven:

Al cabo de dos años más, la Condor explotaba cuarenta y seis pozos, poseía cuatro refinerías, tres barcos tanques y mil doscientos kilómetros de tuberías distribuidos en varias regiones del continente americano.<sup>13</sup>

Las venas de las que nos habla Eduardo Galeano estaban siendo succionadas. La metáfora basada en la realidad magnifica el simbolismo de la idea de una geografía latinoamericana lastimada y explotada por el gran capital.

La explotación de México, América Latina y otros países sigue vigente e impune. Los presidentes que se dicen nacionalistas doblan las manos ante el encantamiento del conquistador. El dios dinero ha ganado la batalla una vez más. Los discursos van y vienen, unos defendiendo las riquezas naturales y otros vendiéndolas al mejor postor, ahí está la verdadera brecha entre los países ricos y los países pobres.

Pero el romanticismo y la nostalgia de la tierra también florecen en los jardines narrativos de Traven y hacen de él un profundo conocedor del alma humana y sus pasiones, cuando expresa lo siguiente:

Por cuanto se decía, discutía y planeaba se relacionaba con ella, Rosa Blanca no solamente era un sitio en el que aquellos acontecimientos tenían lugar, era un ser viviente, era la diosa, la causa y el efecto, la esencia de cuanto ocurría, de cuanto había ocurrido y ocurriría. Sin Rosa Blanca no había vida sobre la tierra, por lo menos para los que allí vivían.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Traven, B., *op. cit.*, p. 900.

<sup>14</sup> Traven, B., *ibidem*. p. 958.

Pero para el poder y el dinero no hay otro edén que el mercado, el capital. Vivimos en un mundo deshumanizado donde la lógica es el interés y la pasión de la ganancia.

## V. FUTURO PRÓXIMO

*La rosa blanca* es la expresión de una lucha que se opone al avasallamiento del gran capital. Compañías transnacionales y gobiernos insensibles a sus pueblos y riquezas naturales han permitido ese sangrado que ha dejado a sus pueblos llenos de hambre y miseria.

La novela es una denuncia social, de alguna forma, es un grito desesperado porque los pueblos asuman la defensa de su historia y sus riquezas. Los jilgueros del presente nos quieren llevar al pasado sin pasar por la aduana del futuro.

Las venas siguen desangrándose. El cuerpo social está en agonía. Las protestas han sido paulatinamente acalladas y los discursos triunfalistas de un futuro mejor y prometedor invaden los espacios de la comunicación. El show debe continuar.

Y para concluir citaré un extracto de la parte de *Las Oligarquías* de ese gran fresco y mural de América Latina que es el monumental *Canto General* del poeta chileno Pablo Neruda, que dice así:

Sus obesos emperadores  
Viven en Nueva York, con suaves  
Y sonrientes asesinos  
Que compran seda, nylon, puros,  
Tiranuelos y dictadores.<sup>15</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

Baumann, Michael L. *B. Traven. Una introducción*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

Berger, Peter L. *La revolución capitalista*. Barcelona, Ediciones Península, 1991.

<sup>15</sup> Neruda, Pablo. *Canto General*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2009. p. 332.

- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant. *Las argucias de la razón imperialista*. Barcelona, Paidós, 2001.
- Bruckner, Pascal. *Miseria de la prosperidad. La religión del mercado y sus enemigos*. México, Tusquets Editores, 2012.
- Cioran, Emile. *Historia y Utopía*. México, Tusquets Editores, 2012.
- Erwin Kisch, Egon. *Descubrimientos en México*. V. 2. México, EOSA, 1988.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México, FCE, 2009.
- Fulcher, James. *El capitalismo. Una breve introducción*. Madrid, Alianza Editorial, 2009.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 2012.
- Glissant, Edouard. *Tratado del todo-mundo*. Barcelona, Ediciones del Cobre, 2006.
- Neruda, Pablo. *Canto General*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2009.
- Safranski, Rüdiger. *¿Cuánta globalización podemos soportar?* México, Tusquets Editores, 2013.
- Traven, B. "La rosa blanca" en *Obras escogidas*. T. I. México, Aguilar, 1971.
- Yepes Stork, Ricardo. *Entender el mundo de hoy*. Madrid, Ediciones Rialp, 2001.